

Documento 44: «EVALUACIÓN -1-»

Y para concluir estas entregas del curso de Educación Religiosa en la Familia, dos documentos que puedan servir

PARA AYUDAR A UNA EVALUACIÓN DE LA CALIDAD DE CRISTIANISMO QUE VIVIMOS EN NUESTRA FAMILIA

Brindamos, para esta evaluación, dos documentos que nos parecen complementarios:

1º. Cómo evaluar nuestra manera de ser cristianos

2º. Cómo evaluar nuestra manera de proceder como cristianos

*El primer documento lo presentamos en este número.
El segundo documento lo presentaremos en el próximo número.*

SER CRISTIANO

1. Un cristiano es **UNA PERSONA QUE OPTÓ LIBREMENTE POR LOS VALORES DE JESÚS DE NAZARET** y organiza su vida de una manera coherente con los mismos, y queda de tal manera caracterizado como seguidor de Jesús que los demás pueden apoyarse en el testimonio de su vida para conocer el mensaje cristiano y para animarse a vivirlo.
2. Un cristiano es **UNA PERSONA QUE CREE** a Alguien más que en algo. Ese Alguien es una persona, un acontecimiento, un mensaje. Ni doctrina, ni teoría, ni filosofía: estilo de vida. Acepta la fe como se nos presenta en la Biblia: koinonía, alianza, denuncia, comunidad, Buena Noticia: la resurrección de Jesús y la salvación para todos los hombres.
3. Un cristiano es una **PERSONA QUE ORA**: se mantiene abierto al diálogo, escucha, agradece, reconoce, está, se comunica, se expresa en el silencio y pide, por encima de todo, que se haga la voluntad de Dios en su vida. **Y ORA EN COMÚN**: es capaz de solidarizarse con los sentimientos de los demás y hacerlos propios. Y confiar los suyos a todos los demás. (Esto tiene una expresión privilegiada cuando cantan todos la oración de todos).
4. Un cristiano es **UNA PERSONA QUE TRABAJA**: mejora el mundo, hace el planeta más habitable y la vida más justa y más confortable **PARA TODOS**. Busca el control de las enfermedades. Se realiza como buen profesional. Hace las cosas bien: técnica, humana, social y profesionalmente bien. Viviendo el trabajo como un medio para realizarse él y para ayudar a los demás a realizarse como personas.
5. Un cristiano es **UNA PERSONA QUE AMA AL PRÓJIMO**: como Jesús lo hizo, hasta dar la vida, hasta vivir por los demás (no sólo hasta morir por ellos). Aproximándose a los demás y no exigiendo que ellos se nos acerquen para amarlos. Y amándolos hasta que se sientan ellos queridos. Haciendo propios sus gozos y esperanzas, sus tristezas y angustias, sobre todo las de los pobres y las de los que sufren. E identificando, como nos enseñó Jesús, el amor a Dios con el amor al prójimo.
6. Un cristiano es **UNA PERSONA QUE CELEBRA LA EUCARISTÍA** comprometiendo en ella, con todos los demás cristianos, toda su vida: desde el recuerdo de Jesús hasta la participación en una oración, en la escucha de la Palabra, en la solidaridad pecadora, en

Educación religiosa en familia

la bendición pacificadora y, como signo de autenticidad, compartiendo los bienes hasta que logremos que entre todos haya para todos.

7. Un cristiano es **UNA PERSONA QUE PERTENECE A UNA COMUNIDAD**: simbolizada en la vid, el rebaño, el edificio y el cuerpo. No sólo perteneciendo a una institución, sino formando un grupo que, sobre los vínculos humanos, se siente unido por la misma fe y la acción evangelizadora. Solidarios en la salvación, en el pecado, en el arrepentimiento, en los sufrimientos y en las alegrías: dando plenitud a la presencia de Jesús entre nosotros cada día. Esta pertenencia se simboliza y se realiza por el Bautismo. Y desde y por la pertenencia a la comunidad local logramos la pertenencia a la Comunidad más total de la Iglesia, el Pueblo de Dios.
8. Un cristiano es **UNA PERSONA QUE VIVE EN LA ESPERANZA**: superando todo existencialismo ansioso y angustiado.
9. El cristiano es **UNA PERSONA QUE REALIZA A JESÚS**: ("Vivo yo, mejor, ya no soy yo; es Cristo quien vive en mí"). Es su encarnación actual, su única realización visible y comprometida. Realizando sus sentimientos, sus valores y sus realidades más fundamentales: una muerte salvadora y la resurrección como estadio definitivo.
10. El cristiano es **UNA PERSONA QUE LLAMA A DIOS PADRE**: supera toda visión filosófica o antropológica de la divinidad y admite la revelación de Jesús de un Dios Padre, con Providencia, amor y comprensión de Padre y que quiere ser llamado así por sus hijos.
11. El cristiano es **UNA PERSONA QUE SE CONFIESA PECADORA**: a título de muchos fallos personales, pero, sobre todo, solidarizándose con el pecado total de toda la humanidad. Y tomando la tarea de la salvación como misión de toda su vida y justificación de los sufrimientos que evidentemente va a suponer.
12. El cristiano es **UNA PERSONA QUE SE SABE SALVADA** y que no vive en la incertidumbre, sino en el agradecimiento.
13. El cristiano es **UNA PERSONA QUE SE SABE RESPONSABLE DE UNA HISTORIA Y DE UNA TRADICIÓN** que duró ya veinte siglos y que, a través de sus mediocridades y equivocaciones, y de sus aportaciones y aciertos geniales, ha ido marcando la encarnación del cristianismo en una humanidad que es histórica. El cristiano se esfuerza para que la comunidad a la que pertenece se encarne en el mundo y en la cultura en que vive, y se siente agente de cambio en la historia de los hombres.
14. El cristiano es **UNA PERSONA QUE VIVE SUS RESPONSABILIDADES EN LA SOCIEDAD**: con unos compromisos laborales, políticos, técnicos y económicos. Ni marginación temporal (algunas horas a la semana) ni espacial (en la iglesia). Viviendo su compromiso en una opción por los pobres y necesitados, con un sentido revolucionario y liberador, y con una actitud de justicia con todos y de solidaridad y denuncia en favor de los oprimidos.
15. El cristiano es **UNA PERSONA QUE SE CONSTITUYE EN EL ÚNICO ARGUMENTO DEFINITIVO DE LA VERDAD DE SU FE**: ni argumentos históricos, ni apologeticos desde la filosofía, sino su amor al prójimo y la autenticidad de su compromiso con los valores cristianos que le han merecido la pena como proyecto de su vida.
16. El cristiano es **UNA PERSONA QUE SÓLO TIENE VOLUNTAD DE SALVAR**, no de condenar. Se esfuerza por salvar al hombre tal cual es, en su circunstancia histórica y social. Ni juzga ni descalifica: aceptación incondicional, que es el único lenguaje del respeto a las personas y del amor a los hermanos.
17. El cristiano es **UNA PERSONA COMPROMETIDA CON LA NO-VIOLENCIA**: ni utilizarla, ni admitirla; sí denunciarla. Nunca matando, aunque a veces muriendo. No admite otra violencia que la de la justicia y la del amor.
18. El cristiano es **UNA PERSONA QUE VIVE EN LIBERTAD INTERIOR**, sin admitir coacciones ni personales, ni ideológicas, ni legales. No admite esclavitud alguna. Ni idolatra la ley. La admite cuando sirve de garantía de libertad para todos.
19. El cristiano es **UNA PERSONA QUE DA SENTIDO TRANSCENDENTE A SU SEXUALIDAD**: se capacita y valora el placer fisiológica y afectivamente bien logrado; toma una actitud responsable ante la procreación; comprende la sexualidad como el máximo de expresividad y encuentro entre las personas que se aman. Supera la soledad personal y da cauce a la esperanza que tiene Dios de seguir teniendo hijos que sean a la vez suyos y nuestros. Tiene en cuenta y valora la opción de algunos de renunciar a la expresión genital del amor comprometiendo su vida en un celibato al que se sienten elegidos para poder hacer llegar el amor a los más desamorados de la humanidad.
20. El cristiano es **UNA PERSONA QUE SABE DAR SENTIDO AL SUFRIMIENTO**: ni masoquismo, ni explicación filosófica, ni creer que el dolor es un bien, ni echar la culpa a Dios de los sufrimientos de los hombres. Sabiendo que el sufrimiento no es un bien pero los que sufren sí. Y completando y actualizando en los propios sufrimientos lo que falta a la pasión de Cristo.
21. El cristiano es **UNA PERSONA QUE TOMA POSTURA CRÍTICA ANTE EL CONFORT Y EL CONSUMISMO**, dándole sentido de medio, no admitiendo ningún tipo de esclavitud ni a la publicidad ni al placer